



Traducción: Callie

<https://namelessense.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/Namelessense>

Summertime Record Side -No.2-

Encendí la televisión por primera vez en un tiempo. Al cabo de unos segundos, cobró vida, mostrando una hilera de coches de colores corriendo por la calle, de un extremo al otro. Detrás de él, una mujer hablaba sin rodeos acerca de cómo «se esperan más dolores de cabeza por el tráfico en el área metropolitana de Tokio a medida que las vacaciones de verano llegan a su fin», y así sucesivamente, sonando muy seria al leer el guion.

La escena cambió a un hombre en el mejor momento de su vida, volante en mano mientras conducía una miniván azul. Había alguien más en el asiento del pasajero, dos figuras más pequeñas en la parte de atrás. No podía ver sus caras, pero era la imagen clásica de una familia nuclear amorosa.

Pensé en mirar por un rato, pero mi dedo terminó presionando el botón de encendido del control remoto. Así pasaron unos momentos aburridos, y el sonido de una cigarra llorando flotó en la habitación por lo demás vacía.

Nunca me gustó mucho ese sonido. Era bastante agradable si lo pensabas como uno de los signos naturales clásicos del verano y esas cosas, pero cuando el llanto se prolongó eternamente, se volvía doloroso después de un tiempo.

Eran muy ruidosas día y noche y, sin embargo, ni siquiera sobrevivirían más allá del verano. Algunas personas lo trataban como, «Ooh, míralas, aprovechando al máximo el verano que se les da». Eso lo sabía bastante bien. Pero ver sus cuerpos secos alineados en las aceras, como sin duda estarían en poco tiempo, me parecía insoportable. Tiradas de espaldas así, desecadas, mientras esperaban que la tierra las reclamara de nuevo, me pregunté qué pensarían al respecto. Me pregunté si estarían interesadas en cómo sería el mundo después del verano.

Si tuvieran pensamientos como ese, no podía imaginar lo cruel que sería para ellas. Una vez que termina el verano, pronto llega el invierno, congelando su cuerpo y su alma. Sus cuerpos no fueron hechos para sobrevivir a eso. Dios nunca les dio nada a estas chicas después del verano.

Recordé cómo Kano solía quejarse de que Dios debía ser completamente horrible. Todos a nuestro alrededor parecían muy felices, pero no era así para nosotros. Tuvimos que afrontar toda esta desgracia solos. De la forma en que lo vio, todo fue Dios empujando este torrente de infelicidad sobre nosotros.

Simplemente me reí y le dije «Tú lo dijiste» en ese momento. Pero tal vez ese comentario casual llegó a los oídos bien afilados de Dios después de todo. Buscábamos la “felicidad” sin saber lo que realmente significaba, y estoy seguro de que Dios debe habernos despreciado por ello.

Me siento deprimido. Esto apesta.

Dejando escapar un suspiro, volví mis ojos hacia el reloj con forma de rana que se cernía junto a la televisión. Había pasado casi una hora desde que había salido de compras.

Teniendo en cuenta la distancia que viajaba, probablemente estaría de regreso a casa en unos minutos.

Pero era de *ella* de quien estábamos hablando, por supuesto. Si se encuentra con un cachorro o algo en el camino a casa, sé que pasará las próximas dos horas persiguiéndolo por la ciudad antes de regresar. Asumiendo que alguna vez lo haría. Si no lo hiciera, dependería de mí pasar toda la noche buscando en las calles.

—Ughh...

Un segundo suspiro salió de mis labios secos. Quizás debería haber ido con ella. Pero si la sugerencia la hubiera hecho enojar, probablemente simplemente se hubiera escabullido mientras yo estuviera distraído por otra cosa. No es como si ella me estuviera pidiendo que hiciera el papel de líder galante y valiente ni nada por el estilo; si ella me dijera que me fuera, lo haría.

Pero no puedo calmar completamente mis preocupaciones sobre ella. Mi mente puede ser una molestia de esa manera a veces.

Se merece mi respeto, sí, pero sigue siendo la persona más importante de mi vida. Quiero que viva la vida que quiera para sí misma, pero no quiero que se vea atrapada en algo demasiado peligroso. Todavía no hemos descubierto el equilibrio adecuado para lograrlo.

—¿Qué haces mirando al espacio?

Sí, supongo que estaba haciendo eso, un poco. Una pequeña conversación debería ayudarme a salir de esto.

—Oh, solo estoy pensando un poco en las cosas. Por ejemplo, sobre lo difícil que puede ser encontrar la distancia adecuada en las relaciones...

Ella estaba aquí.

—¡Aghh! ¡¿Cuándo... cuándo regresaste?!

Me caí del sofá, aterrizando con fuerza en el suelo sobre mi codo derecho. Mi rostro se retorció de dolor cuando me di la vuelta para mirarla. Marie estaba allí detrás de la silla, dándome una expresión honestamente perpleja. Al mirar el reloj, vi que había llegado a casa exactamente una hora después de que se fue.

—¡W-wow, Marie, eso es genial!— dije, con la voz llena de alegría —En verdad llegaste a casa a tiempo...

—Todo lo que hice fue venir a casa como de costumbre—, dijo. Supongo que lo hizo. Ella tenía sus ojos cabizbajos, un poco desanimada por esto —Estabas preocupado por mí, ¿no es así? Te dije que estaría bien.

—Ahh... Bueno, solo un poquito. En realidad. Solo un poco.

—¿Oh? ¿Solo un poco?

La mirada penetrante de Marie cayó sobre mí. Era increíblemente injusto, como un vasto campo de minas extendido ante mí. Pero sabía que insistir en eso no tenía sentido, así que me levanté, derramé un poco de té en el camino y me enfrenté a Marie con el sofá entre nosotros. Ahora ella tenía que mirar hacia arriba. Sopesó la bolsa de la compra en su mano.

—Esto tiene que ir a la nevera.

Teniendo en cuenta cómo había declarado audazmente que podía ir de compras sola, seguro que no parecía demasiado interesada en ninguna de las otras tareas de la casa. Cogí la bolsa de sus manos temblorosas y furtivas, luego arqueé una ceja por lo pesada que era. Todo lo que había pedido eran algunos ingredientes para poder hacer curry para la cena. Eso incluía una bolsa de harina, pero no tanto.

—¿Eh? ¿Compraste algunas cosas extra, Marie?

Sus ojos brillaron, como si hubiera estado esperando esto —¡Sí! ¡Había algo realmente bueno que encontré! Umm...

Se puso de pie, anclando su cuerpo contra el respaldo del sofá y metió una mano en la bolsa que llevaba. Sabía que también le había pedido un paquete de seis huevos. Mirándola buscar a través de la bolsa infundió miedo en mi corazón, pero incluso Marie debe haber estado cuidándolos. Si no lo hubiera estado haciendo, esos huevos habrían pasado a la historia incluso antes de que ella regresara a casa.

Su mano encontró algo dentro que sacó, aligerando inmediatamente la carga en la bolsa. Lo miré, luego dejé escapar un grito de sorpresa.

En los brazos de Marie había un pez grande, redondo, grueso y sin duda muy caro. Era pleno verano y la tienda no le había ofrecido nada como una bolsa de hielo para mantenerlo fresco. Enfrentarme a este pescado crudo entero, como si lo hubiera sacado de un arroyo y simplemente lo hubiera dejado caer en la bolsa, me hizo gritar en estado de shock.

—¡Aaaahh! ¡¿Q-qué estás haciendo con eso?!

—¿Oh? Harina. Pasaron un poste por la columna vertebral para mantenerlo fresco.

¡Ah! Había pedido harina; ella había comprado una platija¹. Una grande, de la península de Matsumae en el sur de Hokkaido, y había sido procesado con el método shinkei-jime para mantener intacto su umami. Cosas bastante impresionantes, supuse para mí mismo, mientras ella ponía la platija en el sofá y luego se cruzaba de brazos en una muestra de orgullo. Una especie de jugo ya rezumaba de la cosa y entraba en la tapicería.

—Dijiste que necesitabas harina, Seto, pero supongo que venden harina muy fresca estos días.

Sí, no hay nada más fresco que esto. Fue como ver un juego de palabras de un libro de chistes para niños colocado en la sala de estar para mí.

—Marie... realmente te gustan estas cosas, ¿no es así?

—¡Sí!— Ella asintió —Sin embargo, no me gusta mi curry demasiado picante.

—¿Puedes explicarme cómo vamos a hacer curry con esto?

—Umm, bueno, ya sabes, lo viertes sobre arroz.

Usó ambas manos para trazar un círculo en el aire. No estaba seguro de que tenía que ver eso con el curry. Quizás se refería al plato. Seguí adelante.

—Está bien, pero ¿cómo vamos a tomar esto y convertirlo en curry?

—No sé, um... ¿Hervirlo en un estofado?

...¿Un estofado?

¹ Es un juego de palabras, Seto pidió por harina (flour) y Marie compró una platija (flounder).

Tal vez había algún aparato milagroso en el fondo de la despensa del que no era consciente, pero no podía pensar en una olla para estofado en la que pudieras tirar una platija enorme y deshuesada dentro y hacer que se convirtiera en curry como en la alquimia. Marie me miró con sus dulces e inocentes ojos cuando perdí la capacidad de hablar. Al verlos, perdí la mayor parte de mi interés en regañarla por eso.

—...Bueno, supongo que es curry de platija para la cena de esta noche—, suspiré.

Marie saltó en el aire emocionada —¡Wow! ¿Entonces tienes *dos* harinas? ¡Vaya, va a ser realmente bueno!

Cogí la platija sin vida que nos mostraba todo en el sofá y la llevé al refrigerador. Todavía teníamos algunas verduras sobrantes. No debería ser demasiado difícil adaptarse a este cambio repentino en el menú.

Luego eché otro vistazo al fondo de la bolsa de la compra. Al ver el paquete de huevos triturados allí, pensé en qué tipo de guarnición a base de huevo podría preparar junto con esto.